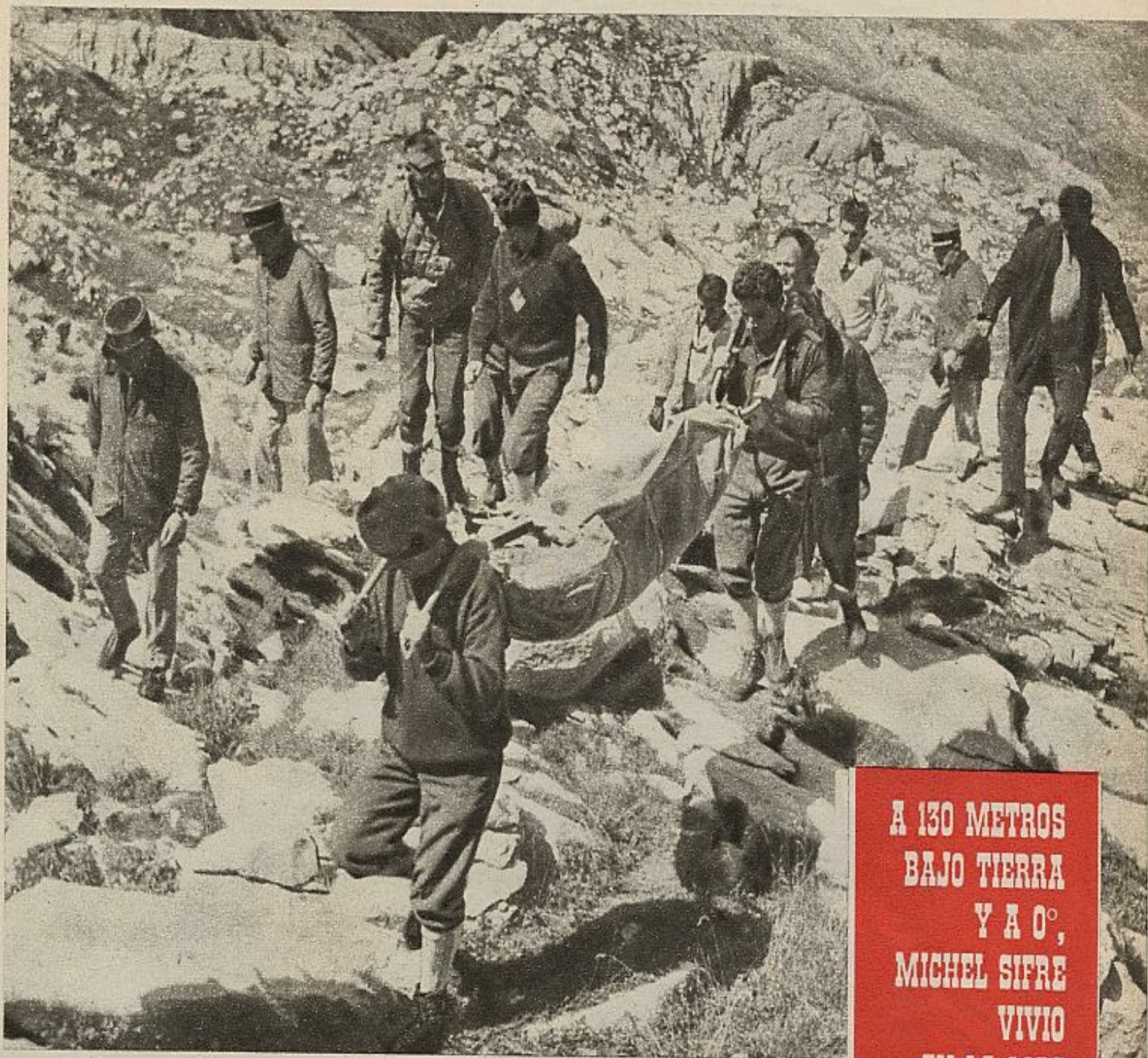




A los dos meses de encontrarse aislado en la gruta de Scarasson, a 130 metros bajo tierra y a cero grados, Michel Sifre es devuelto al mundo de los vivos por sus camaradas espeleólogos y los C. R. S. de los grupos de montaña

# SOBRECOGEDORA AVENTURA



Michel Sifre es sacado de la gruta. Se le encontró en un estado lamentable, minado física y psíquicamente por el frío, la oscuridad y la soledad. No sabía si era de día o de noche. Había perdido la noción del tiempo.

**E**L joven espeleólogo francés Michel Sifre ha vivido una experiencia fabulosa. Durante dos meses — desde el 16 de julio hasta el 17 de septiembre — ha estado aislado en la gruta de Scarasson, en el macizo de Marguareis, cerca de la frontera franco-italiana de los Alpes Meridionales. Esta gruta se encuentra a 130 metros bajo tierra y a 0°. Allí, Michel Sifre ha experimentado, cada día, los efectos de la soledad, de la oscuridad y de la «désatéralisation», es decir, de la pérdida de la noción del tiempo. Así, por ejemplo, cuando Michel fue sacado de la gruta no sabía si era de día o de noche, y creía que se encontraba a 28 de agosto, cuando en realidad era el 27 de septiembre.

Michel se ha sometido voluntariamente a esta experiencia. Se trataba, en última instancia, de averiguar los límites de la resistencia humana frente a la oscuridad y

**SIGUE**

# EN LAS TINIEBLAS

**A 130 METROS  
BAJO TIERRA  
Y A 0°,  
MICHEL SIFRE  
VIVIO  
EN LA MAS  
ABSOLUTA  
SOLEDAD  
DURANTE  
DOS MESES**



**CUANDO FUE  
SACADO  
DE LA GRUTA  
NO SABIA  
SI ERA  
DE DIA  
O DE NOCHE**



Protegido incluso por un pullover, para evitar que el brusco contacto con la luz del día pueda dañar su vista, Michel es conducido junto al helicóptero que lo llevará a Niza. Su constitución física ha hecho posible esta aventura

# DURMIO DOCE HORAS DE UN TIRON Y DESPUES CREYO QUE HABIA DORMIDO SOLO TRES HORAS

la soledad. Michel, cuando fue sacado de la gruta por sus camaradas espeleólogos y los C. R. S. de los grupos de montaña, en una operación que duró cuatro horas —a pesar de que estaba prevista en cincuenta minutos—, se encontraba en un estado realmente lamentable, minado física y psíquicamente por el frío y la oscuridad. Inmediatamente, Michel, fue llevado al aeropuerto de Niza en helicóptero y allí tomó el avión de París. En París, en la clínica del Ministerio del Aire, ha estado en período de observación durante varios días.

La fuerte constitución física de Michel ha hecho posible esta aventura. Durante los dos meses de aislamiento, ha comido a base de conservas y alimento congelados. A los pocos días de hallarse instalado en la gruta, y de una manera paulatina, comenzó a perder el ritmo normal del sueño. Llegó a dormir doce horas de un tirón y después creyó que había dormido solo tres horas.

Pasados los primeros momentos de sorpresa, vuelto ya al mundo de los vivos, Michel Sifre dijo:

—Estoy plenamente satisfecho de esta experiencia. Ha sido muy dura, pero creo sinceramente que valía la pena.

FIN

Michel Sifre, en la escalerilla del avión que le conduciría a París. «Ha sido muy dura esta experiencia, pero creo sinceramente que valía la pena», dijo. Al ser sacado de la gruta, el 17 de septiembre, creía que era el 28 de agosto

